

Bibliografía

«Convento de San Xoán de Poio». *Galipedia A enciclopedia libre*. [gl.wikipedia.org]
Monasterio de San Xoán de Poio (Pontevedra). Benedictinos. Registro. *Pares : portal de archivos españoles* [<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1676127>]

GAITE SANCHO, Nolasco. *Monumentos de Galicia: cuadernos de dibujos : Biblioteca del Monasterio de Poio*. La Coruña : Fundación Pedro Barrie de la Maza, Conde de Fenosa, 1991. 205 pages. ISBN: 9788487819087

SANLÉS MARTÍNEZ, Ricardo. *Catálogo de la Biblioteca del Monasterio de Poyo. Tomo 1. Incunables e impresos del siglo XVI*. Madrid: Revista Estudios, 1983. ISBN: 9788430097777.

SANLÉS MARTÍNEZ, Ricardo. *Catálogo de la Biblioteca del Monasterio de Poyo. Tomo 2. Impresos de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Revista Estudios, 1983. ISBN: 9788440452214.

VÁZQUEZ ROUCO, Sergio. *San Xoán de Poio : monasterio, coto, parroquia*. Pontevedra: Deputación Provincial de Pontevedra, Servicio de Publicacións, 1998. 279 pages. ISBN: 9788489690400

VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, Lois. «Breve historia de la biblioteca del Monasterio de San Xoán de Poio (Pontevedra)». *XXIX Ruta Cicloturística del Románico-Internacional: : conmemorativa del VIII Centenario de la Consagración de la Catedral de Santiago de Compostela : [del 4 de febrero al 10 de junio de 2011]* / coord. por Fundación Cultural Rutas del Románico; José Antonio Rodríguez Mouriño (dir.), 2011, ISBN 9788493591830. págs. 222-229
[incluido ver mas abajo]



BREVE HISTORIA DE LA BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE SAN XOÁN DE POIO (PONTEVEDRA)

Por LOIS VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, O. de M.

Preámbulo: Situación

Está emplazado el Monasterio-Parroquia de San Xoán de Poio, en cuyo seno existe y sigue creciendo una gran Biblioteca, en un altozano -de ahí su denominación de Poio, del latín "Podium"-, a cuatro kms. de Pontevedra, como el Puig, de la Provincia mercedaria de Aragón, a varios kms. de Valencia. Tiene como respaldo el monte Castrove y su fachada está orientada hacia la Ría pontevedresa, frente a la Escuela Naval de Marín. Fue, desde la época prerrománica, de Monjes benedictinos. Abandonado después de la excomunión en 1836, nunca han vuelto los monjes de San Benito a habitarlo, como tampoco al cercano a Pontevedra, San Benito de Lerez. La parroquia la regentó un cura secular, y los bajos del Monasterio fueron ocupados por el Ayuntamiento.

¿Cómo llegó a ser habitado por los Mercedarios, pasando a desfilarse por sus claustros, durante muchas décadas, el cambio del hábito monacal negro al hábito redentor blanco? Por habérsenos ofrecido, por la Diócesis de Santiago, en canje al obligarnos a abandonar el también antiguo monasterio benedictino de Conxo (Santiago), en las afueras de Compostela, no lejos de la Colegiata del Sar, que cantó Rosalía de Castro.

Había sido donado con su parroquia, "ad nutum Sanctae Sedis", en el siglo XV, siendo Obispo de Tui Fray Diego de Muros I, antiguo capellán de los Reyes Católicos, de la Orden de la Merced de Castilla, cuando la Provincia decide fundar en el noroeste de Galicia, después de hacerlo en Burceña (Bilbao) y en Raíces (Asturias), en dicho siglo. En 1890 se celebró el centenario de nuestra llegada. Tuvieron los restauradores que trabajar mucho para hacerlo habitable; construir la actual "Casa Consistorial" de piedra de granito, a su vera y esperar a que falleciese el párroco. Desde 1881, pues, hasta la fecha indicada vivieron los restauradores con el párroco, único Mercedario excomunión que vivía, cuando el chileno Rvdmo. P. Valenzuela llega a España para restaurar la Orden. En 45 años parece toda una generación. Y así ya no había nadie en la antigua Provincia andaluza, ni en la de Valencia, que no fueron restauradas; tampoco en Francia. En Aragón sobrevivían algunos Padres en el convento de El Olivar. Con ellos empieza un par de años antes la "restauración". En Castilla sólo el P. Antonio Noia, párroco en la iglesia mercedaria de Santa María de Conxo. Él recibe al P. Valenzuela, y pasa la antorcha del fuego sagrado, con ciertos manuscritos y libros, y alguna imagen de María a los

PP. Magín Beltrán (cura de Catalunya) y Buenaventura Boneta (del País Vasco). En la Casa de San Adrián de los Procuradores de Roma, con dispensa de varios meses, hacen el noviciado y deciden ser mercedarios, para ayudar a reconstruir la Provincia de Castilla. Sucede, para complicar las cosas, que el Obispado compostelano cede a la idea liberal del XIX de "hacer un manicomio para los enfermos mentales en Galicia". Y le echan el ojo a nuestro convento, ya recuperado, de Conxo. ¡Todavía hoy el convento sigue siendo manicomio. Los frailes intentan negociar con el Sr. Arzobispo, que más abajo citaré, pero hace oídos sordos. Los restauradores van reclutando jóvenes por Galicia, y cuando tenían una veintena de vocaciones, tienen que convivir con cierto número de enfermos mentales, tabique de madera por medio. ¡Aquella, nunca mejor dicho, era una vida de locos! Los nueve años que, en medio de penurias, y en tales circunstancias, transcurren, fueron penosos. Fallecido el arzobispo, el nuevo prelado ofrece en su diócesis cualquier monasterio abandonado. Se deciden por Poio. Y de este modo salvaron este monasterio, con sus dos claustros antiguos, destinado a ser convertido en piedra para hacer la carretera de la Toxa. Desde 1990, los habitantes de San Xoán de Poio se acostumbraron a ver los hábitos blancos; en tiempos de abundancia de vocaciones, lleno hasta el punto que se decide construir el nuevo, actualmente "Hotel" en época veraniega, y lugar de encuentros diocesanos y ocasionales el resto del año.

I.-Los orígenes benedictinos y la aportación mercedaria del Convento de Conxo (Santiago): 1890.

Hay que partir de la muy breve herencia benedictina recibida por los mercedarios cuando llegan de Conxo en el año 1890¹. Es normal, dado que ellos al marcharse se llevarían gran cantidad, dejando sólo los Libros parroquiales y unos pocos en la Biblioteca.

La Merced en España en 1834 tenía varias Provincias: Aragón (con 25 conventos y 380 frailes), Castilla (con 20 conventos: Madrid, Valladolid, Conxo, Burceña, Logroño, Segovia, Alcalá, Salamanca, Olmedo, Huete, Verín, Burgos, Toledo, Avilés, Cuenca, Guadalajara, Almazán, Toro, Soria y Trujillo). Castilla, en suma, contaba con 238 frailes, distribuidos irregularmente. Los más en Madrid (37), Valladolid (26) y Conxo (30), mientras los siguientes tenían de 19 hacia abajo. Los menos numerosos residían en Toledo y Avilés, y los seis últimos sólo contaban con 1 fraile².



Seguían la Provincia de Valencia (con 15 casas y 240 religiosos) y la de Andalucía (con 20 casas y 212 frailes). Los Descalzos, por su parte, eran, en total, 260, con 28 casas en Castilla y Andalucía.

Conxo se había empezado a restaurar el año 1878, dado que el párroco era mercedario (el P. Antonio Noia), quien recibe visita del P. Vicario General en Roma, P. José Rodríguez Bori. Empezaron a habitar algunas celdas con religiosos de Castilla. Pero es en 1881 cuando propiamente da comienzo, con Magín Bertrán y Ruiz, ahora Vicario General, y el P. Noia, que esperaba el instante final como el anciano Simeón; recibe al P. Magín, que arregla el Noviciado. Al P. Noia se le debe el inicio reformador, pero le sobreviene muy pronto la muerte, el 21 de octubre de dicho año. Y el sacerdote "basko", P. Buenaventura Boneta, hace un breve noviciado, con dispensa vaticana en Roma, profesando en Nemi (Italia) el 14 de septiembre, y decide venir a sustituir al P. Noia. El 30 de noviembre ya se encontraba en Conxo.

Con una comunidad de 20 religiosos, Conxo estaba preparada para proseguir su andadura. Pero el Sr. Cardenal de Compostela, Payá y Rico, que empieza dando buenas palabras, luego se deja ganar por la opinión liberal del momento, y se inclina por convertir el convento de Conxo, con huerta hermosa y el río Sar -recordemos, insisto, "Arrollas del Sar", libro poemático en castellano de la autora de "Cantares Gallegos" y "Follas Novas", que le dieron personalidad a ella que, a su vez, "restauró" la lengua galaica- en un Hospital de enfermos mentales o Manicomio de Galicia. Ahora es él, Payá y Rico, quien decide que abandonen su convento aquellos restauradores mercedarios, que habían vuelto a su casa, la que Diego de Muros I, antiguo capellán de los Reyes Católicos, como dejé indicado, había logrado en el siglo XV.

Su sucesor, el Sr. Guisasola, no pudo luchar a contracorriente de la opinión social de Galicia y ofrece buscar algún monasterio o convento abandonado en la Archidiócesis compostelana. Se decidieron por Poio (Pontevedra), con dos condiciones: hacer un edificio para el Ayuntamiento, que ocupaba la parte baja, y esperar el fallecimiento del párroco. Es entonces, el año 1890, cuando se trasladan de Conxo -no sin disgusto de los frailes- a Poio, abandonado por los monjes benedictinos, que hubo que restaurar en profundidad. Don Alejandro Mon ayudó a ello.

I.1.-Los inicios de la Biblioteca

Pues bien, con los libros de Conxo³ y ciertos manuscritos de interés, más los hallados en Poio, dejados por los benedictinos, se inicia la Biblioteca el año mismo de su restauración. Una Biblioteca es como un ser viviente, que nace, se va desarrollando y se robustece con los años. ¡Esperemos que no llegue la decadencia en un futuro poco halagüeño vocacionalmente!

Había entre los mercedarios excomunión -lo que explica el interés cultural- gente intelectual. Destaquemos a tres de ellos. Los PP. Fray Manuel Fernández Arango, natural de Avilés, catedrático de Teología en Alcalá. Cuando se traslada la Complutense a Madrid, pasa a ser Vicerrector, "atravésándose no pocas enemistades", según señala certeramente Guillermo Vázquez nuestro Historiador y Provincial de Castilla, masacrado en 1836, cuando vino de Ferrol a la casa de Silva en Madrid. Al suprimir los progresistas la Facultad de Teología, le dan al P. Arango una canonjía en Tarragona. Fallecerá en 1880. El Maestro fray Miguel Martínez, graduado por Alcalá, con cátedra de Teología en el colegio de la Orden de Santiago de Uclés. Los liberales no le aceptaron la validez de su título académico. Y, finalmente, merece especial mención el Maestro fray Antonio Ventura Cordo, bachiller en Filosofía y Teología por Valladolid (1827) y Maestro en 1829. Ganó las oposiciones de cátedra de Instituciones Teológicas, Valladolid (1832). Suprimida dicha Universidad, se le nombra canónigo de Coria: Vivía en 1858⁴.

I.2.-Precisiones.

¿Qué aportaron de Conxo? El *Libro de Visitas* (126 fols), que valora a los PP. en la Universidad de Santiago, y los Bibliotecarios, fray Pedro Carantoña, destacando el Visitador P. Francisco A. Santiago Calderón, profesor en Salamanca y en Alcalá, Provincial de Castilla (1728), y obispo de Oaxaca, México (1736). Se interesa mucho por la Biblioteca de Conxo. En visita del P. Maestro Alberto Gómez (1740) se manda seguir lo ordenado sobre Bibliotecas en las Constituciones de 1692, que señalan: "non solum libri non pereant, sed potius, in diez accrescant"; consta en el acta: "Asimismo visitó la Librería, y no halló falta alguna, antes bien, aumento de libros y buena compostura" (fol. 37). Se aumenta con fondos mercedarios del siglo XVIII: P. Echeverz e Interián de Ayala, catedrático de trilingüe en Salamanca y co-fundador de la Real Academia de la Lengua, coordinador de la voces latinas del primer "Diccionario de Autoridades", y miembro de dicha Academia hasta su fallecimiento), y Rodríguez Marzo: entregaron libros suyos a la Biblioteca de Conxo. Había obras de 23 tomos. Y va aumentando con los Padres de la Iglesia, Croisset, Santos de España escritores, Burdalet, Flecher, Jacques Bénigne Bossuet, Hortensio Paravicino, Pérez, Wouters, Los Salmanticenses, etc. El elenco, guardado hoy en Poio, ya en el siglo XIX, alcanzaba el número de 2.454 volúmenes, catalogadas las obras por materias.

Las principales obras originarias de Conxo que están en Poio son las siguientes: Obras completas de S. Agustín, S. Jerónimo, S. Gregorio, S. Ambrosio, S. Juan Damasceno, S. Ireneo, S. Cipriano, S. Anselmo, Dionisio Areopagita, Orígenes y otros. También ciertos comentaristas de la Escritura, como Alapide, Jansenio, Maldonado, Vega y grandes Teólogos y hombres científicos del siglo XVI:



Zumel, Báñez, Suárez, Melchor Cano, Villarroel, Cardenal Lugo, Salmanticenses, Baronio y continuadores, Soto... G. Burdeo, humanista francés: *De Esse et partibus eius* (1541), Luis Vives, como obras más destacadas.

No faltan obras generales: La Patrología de Migne, Colección de clásicos griegos y latinos, editadas en Francia bajo la dirección de la Sociedad Guillermo Budeo. Diccionarios de Teología, de Sagrada Escritura, el Arqueológico-litúrgico, el de Geografía e Historia, Eclesiástica. Las obras de Lope de Vega, editadas por la Real Academia de la Lengua, bajo la dirección de Menéndez Pelayo⁵.

Abundan, por lo demás, otras valiosas de literaturas universales y de culturas diversas, que no es el caso de especificar aquí.

Sintetizo, pasando varios siglos, y señalo, como es bien sabido, que guerras y peripecias históricas dejaron su huella, como en cualquier biblioteca. Por citar lo sucedido antes de la guerra civil del 36, con la invasión napoleónica parecen los libros. En la "desamortización" se dejan, como inservibles, un incunable, la obra apologética de Eusebio de Cesarea: *Preparación Evangélica* (Venecia 1497). Y bastantes de los siglos XVI, XVII, y XVIII. Lo que entregó el P. Noia, en todo caso, no significa cantidad, y apenas calidad, salvo el incunable señalado. Y es que los mercedarios exclaustrados no editaron. Dejaron manuscritos y algunos sermonarios⁶. Pero de Conxo llegaron, y se conservan, unos 52 volúmenes impresos y manuscritos sólo de autores Mercedarios destacados. Y se añadió una "Sección de temática gallega" importante. También quiero destacar, en esta etapa, ya unos tres incunables, y otras obras antiguas de los siglos XVI y XVII. Son bienhechores de esta biblioteca, antes de las grandes aportaciones del siglo XX, el P. Guillermo Vázquez, el P. Maestro General P. Juan del Carmelo Garrido, Miguel López y A. Sancho Blanco⁷.

II.-Etapa podiense: 1890-1958.

II.1.-Período bajo la tutela de Guillermo Vázquez (1890-1936).

Transmito lo que de viva voz oí en mis años de formación en Poio, y que aparece, por lo demás escrito en alguna revista: En tiempos de Guillermo Vázquez (1920-1930) decide la comunidad dejar el vino y poder adquirir, para la Biblioteca, obras valiosas, entre las que destaca, de modo excepcional, la Biblia Políglota londinense, o de Walton (Londres 1657). Y continúan adquiriéndose obras de gran interés, dado que había suscitado desde Roma por el P. Serratos, mentor y protector de G. Vázquez una auténtica pasión por la cultura, teológica, ciertamente, pero asimismo filosófica, lingüística, literaria, histórica, sociológica, etc. Puedo afirmar que, hasta la guerra civil, en Poio no dejaron de ir adquiriendo obras que ampliaron y enriquecieron la ya relativamente interesante biblioteca.

II.2.-Labor cultural sobresaliente del P. Guillermo Vázquez

Hizo ediciones muy serias de varias biografías documentadas de Mercedarios en Roma: *Francisco Zumel, General de la Merced y catedrático de Salamanca (1540-1607)*, Madrid, 1920; *Diego de Muros, Obispo de Tuy y Ciudad Rodrigo, de la Orden de la Merced (1405?-1592)*, Madrid, 1919; *Biografía del Maestro Fray Gaspar de Torres, Madrid, 1927; Monumenta ad Historiam Ordinis de Mercede: Reverendissimi Patris Natalis Gaver, Catalogus Magistrorum Generalium et Priorum Conventus Barchinonae anno 1445 scriptus et nunc primus editus...*, Toledo, 1928; *Fuentes para la Historia de la Merced. La Merced a mediados de los siglos XV y XVI. Documentos inéditos y observaciones...*, Roma, 1931; etc. La biografía del Obispo de Tuy recibió los elogios del titular de la diócesis, Mons. Manuel Lago González, poeta gallego, autor, por ejemplo del villancico "Neno de cabelos de ouro, meu amor e meu tesouro, / rico ben. / Tanto coma a ti che quero / non lle quixen nin espero / quererlle nunca a ninguén..." Musicado, creo, por Torres Creo, gran músico gallego, de abundante obra. Él dirigió, en Ferrol, durante años, la revista *La Merced*, órgano de la Orden Tercera mercedaria, y ofreció un listado -más tarde recogido por Ricardo Sanlés, bibliotecario de Poio largos años, que editó un par de Catálogos de lo más antiguo-, de "Mercedarios ilustres". Es justamente hacia 1930 cuando finaliza su *Historia de la Orden de la Merced*, editado el primer tomo en Toledo, 1931. Y en el año 1936 tenía impreso el segundo y se traslada a Madrid en el momento más peligroso, para corregir pruebas, residiendo en la casa de la Buena Dicha de la calle Silva. Ahí encontrará la muerte, con otro grupo de mercedarios que se fiaron de los milicianos de la CNT que con ellos convivían, y -excepto los que pidieron asilo en la embajada chilena- los demás fueron víctimas de esa guerra llamada "civil", que Unamuno denominó, muy agudamente, "incivil". A la vez habiendo sido bombardeada la imprenta toledana donde tenía su *Historia*, el segundo tomo jamás vio la luz pública, salvo algunos cuadernillos que aparecieron después.

Editó en 1930, en Roma, el capítulo del año 1317, celebrado en Valencia, en que se presenta, y es elegido Maestro General el P. Raimundo Albert, clérigo, dando así la Merced el paso de "Orden laical" -que no "militar", como se vino afirmando- a "Orden clerical", con la abstención de todos los Laicos que asistieron, actitud realizada pacíficamente. Es de enorme interés la edición anotada de estos pergaminos pues, gracias a ello, podemos conocer cuántas casas, frailes, laicos y clérigos, tenía la Orden al siglo de nacer. Y esto resulta de gran interés para una orden, como la Merced, que carece de literatura escrita hasta prácticamente el siglo XV, con Nadal Gaver. Dejo de señalar otras varias obras del sabio historiador y mártir.

II.3.-Donación de la Biblioteca del poeta y bibliófilo D. Antonio Rey Soto a la Biblioteca de Poio (1958).

Un acrecentamiento de gran calidad fue la aportación que supuso la donación de la Biblioteca, valiosísima, de D. Antonio Rey Soto, poeta, dramaturgo, ensayista, investigador, académico "Da Real Academia da Lingua Galega", y bibliófilo renombrado. Había pasado algunos años en Cuba y, sobre todo, en Guatemala. Regresa a Madrid, y, después de 1939, se reintegra a Ourense, para continuar su dedicación a su labor de Capellán de la Excm. Sra. Dña. Angela Santamarina Alduncin de Temes, marquesa de Atalaya Bermeja y condesa del Valle de Oselle.

Venia Rey Soto adquiriendo libros selectos desde 1920. Por estas fechas, su Biblioteca era muy cotizada. Residía en Ourense. Al fallecer la marquesa, se traslada a Santiago, dejando sus libros en su casa de Ourense. Desde joven, el P. Elías Gómez se escribía con él, siendo seminarista, dado que sus padres trabajaban las tierras de la marquesa. Fallecida la marquesa, el proyecto era establecer su Biblioteca en el palacio suyo de la calle de Santo Domingo de Ourense. Pero, debido las desatenciones de sus albaceas y correspondientes disgustos ocasionados al poeta, Rey Soto abandona dicha idea, y el conocido Abad de Samos, Don Mauro, aparece en escena, primero personalmente, luego a través del Prior, ofreciéndole el monasterio de Samos para instalar allí sus obras, e irse a vivir él mismo a Samos. Hicieron varias visitas y medio le convencieron, habiendo ya encajonado sus libros en 149 grandes cajas destinadas a Samos. Hubo, según consta, imprudencias para la sensibilidad a flor de piel de Rey Soto y se desdice de su promesa, mandando que las cajas de libros queden, de momento, en su piso de la Plaza del Trigo de Ourense, n° 3. Mientras, él residía en el hotel "La Perla" de Santiago, cuidando su quebrantada salud.

Ya quedó indicado cómo los PP. Elías Gómez, Dionisio Belmonte, Provincial de Castilla y el P. José María Vallejo Álvarez, comendador de Poio, visitan a don Antonio en su hotel de Santiago. Le sugieren venir al monasterio de Poio, donde se encontrará tranquilo y bien atendido. De hecho, él acepta esta invitación. Voy, a partir de ahora, a espigar datos precisos del *Diario* amablemente ofrecido, en fotocopia, por el P. Jerónimo López, ex-Bibliotecario de dicha Biblioteca, y actualmente todavía sirviendo a cuantos solicitan alguna obra del fichero público, en la sala de lectura.

El 3 de diciembre del año 1957 el muy ilustre Rvdo. D. Antonio Rey Soto se acoge a "a la paz de este Monasterio"⁸. Y decide que se instale aquí su Biblioteca particular, tenida por los eruditos de la época como "joya inapreciable por la gran cantidad de miles de volúmenes y la calidad bibliográfica de la mayor parte de ellos". Con este motivo se realizan obras en la Biblioteca cuyo coste ascendió a 62.000 ptas., mientras se siguen adquiriendo libros valiosos (un servidor era entonces estudiante de Filosofía en Poio, y recuerdo cómo él asiste a una velada en el "Aula Capituli", el día de Santa Catalina).

Rey Soto había desistido de la idea inicial de instalar su Biblioteca en Ourense, debido a las desatenciones de ciertos albaceas. A través del P. Elías Gómez -que le venía tratando desde los años del seminario- y la decisión acertada del P. Provincial, con el entusiasmo activo del comendador Vallejo Álvarez -todos ourensanos-, Poio llegó a ser el lugar preferido de don Antonio para vivir él allí con su Biblioteca. Como dato curioso diré que dicha Biblioteca fue embalada en 149 cajones. Pero, en vez de Samos, su destino fue el Monasterio de Poio, a cuatro kms. de Pontevedra, frente a la ría y Escuela Naval de Marín, con el monte Castrove de respaldo. Hubo intentos, también, por parte de Filgueira Valverde, para que se localizase en el Museo de Pontevedra, por él presidido. Finalmente, él mismo ve muy positivo la instalación en Poio. Don Antonio dice al P. Elías, en Santiago: "-Me voy a ir con ustedes-". Prometió adelantarse en hacer una visita a Poio durante tres días. Al convivir allí, toma la decisión definitiva: "Tengo, dice, una buena noticia que darles: Mi Biblioteca para ustedes, y yo me voy a vivir a Poio. Pero, de momento, por mi indisposición, seguiré un tiempo en Santiago".

Fue el 14 de septiembre de dicho año cuando nos comunica que vayamos con él ante el notario, pues decidió ceder sus libros a Poio. De hecho, no acaba de precisar día fijo. Decía que era necesario en Madrid lograr los derechos reales de Hacienda. Por fin, él mismo redacta el siguiente hológrafo:

"Al Reverendísimo Padre fray José María Vallejo, Comendador de San Juan de Poyo -Pontevedra- + Hallándome en el pleno uso de mis facultades mentales y, a lo que creo, en perfecto estado de salud física, pero cada día más temeroso, por mis muchos años, de morir repentinamente, o en accidente desgraciado, ordeno aquí mi última disposición testamentaria, a reserva de hacerla más detallada y en orden en los próximos meses. Declaro, en primer término, que deseo morir en el seno de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, no ordeno nada específicamente respecto a mis funerales, porque espero de mis herederos que se acordarán sin falta de mi ánima. Dejo todos mis bienes, acciones bancarias, Biblioteca, propiedad literaria de mis obras, etc., a los Padres Mercedarios del Monasterio de Poyo, San Juan de Poyo, de Pontevedra. Firmo el documento presente en Santiago de Compostela a 19 de septiembre de mil novecientos cincuenta y siete. Antonio Rey Soto". Al año siguiente, 1958, en Poio, a 7 de marzo, Don Antonio vuelve a redactar, de su puño y letra otro codicilo, más explícito, al que responde aceptación explícita y solemne del P. Vallejo, Comendador. Se declara Rey Soto "mayor de setenta y nueve años". Ambos lo firman y rubrican, en dicho Monasterio, en la fecha señalada.

Declara que deja a Poio sus "miles de libros, folletos, discursos, monografías, colecciones de antiguas revistas y periódicos, papeles volantes, grabados, fotografías, etc". A ellos ha de juntarse, indica, "la buena cantidad de los que fueron hurtados de mi residencia madrileña, en la llamada



Casa de las Flores, de la calle de Rodríguez San Pedro, donde habité desde su inauguración, año de 1932, hasta la Pascua de Resurrección de 1936. De todos ellos, singularmente de los ejemplares únicos y sobre todo de los manuscritos, se dará relación singular al final del "Catálogo" que de mis libros ha de imprimirse, a fin de rescatar, cuando vayan apareciendo, después de mi fallecimiento, en el mercado, algunos de los que más quise y recuerdo". De todos los demás, traídos a Poio en 149 grandes cajones, y que se instalarán en "mi Centro de Alta Formación Cultural y Religiosa", declara hacer donación para siempre a la Comunidad del monasterio de Poio, rogando se haga "Catálogo". De hecho, el Bibliotecario Ricardo Sanlés Martínez lo publicó, en dos volúmenes, el primero de Incunables y obras del siglo XI, y el segundo de las del siglo XVIIº.

El P. Vallejo hizo solicitudes de ayuda al Gobernador Civil de la Provincia de Pontevedra en fecha de 7 de octubre del año 1958 y posteriormente.

III.-Firma de convenio entre Ministerio de Cultura y Comendador de Poio (1978). Y de ayuda de la Xunta de Galicia (1990).

Han existido, ciertamente estos momentos decisivos, para recibir ayuda oficial, tanto del Ministerio de Madrid como la Xunta de Galicia colaboraron, aunque no existan documentos oficiales para poder transcribir. Sin embargo existen solicitudes oficiales firmadas.

III.1.-Con el Ministerio de Cultura de Madrid, siendo Ministro D. Pío Cabanillas (8-agosto-1978).

Se realizó este acuerdo estando el Sr. Ministro Don Pío Cabanillas de visita en el Monasterio podiense, y después de visitar su Biblioteca. El documento reza así:

"MINISTERIO DE CULTURA

En [tachado "Madrid"] Poio, a ocho de agosto de mil novecientos setenta y ocho.

De una parte, Don PÍO CABANILLAS GALLAS, Ministro de Cultura, actuando en el ejercicio de su expresado cargo.

Y de otra, con JOSÉ MARÍA VALLEJO, Comendador del Monasterio de POYO (Pontevedra), que obra en representación de dicha Comunidad Mercedaria, en razón del rango que ostenta.

En las representaciones que respectivamente ostentan, formalizan el presente Concierto, que se registrá por las siguientes

ESTIPULACIONES

DE PARTE DE LA BIBLIOTECA

PRIMERA.-La Biblioteca instalada en el Monasterio de Poyo (Pontevedra), propiedad de la Comunidad de Padres Mercedarios del mismo Monasterio, que consta aproximadamente de ochenta mil volúmenes y cuyo carácter es de Fondos de especialidades de investigación, será acondicionada para ser puesta al servicio del público.

DE LAS OBLIGACIONES DEL MINISTERIO DE CULTURA

SEGUNDA.-El Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del Libro y Biblioteca, se obliga a:

a) Entregar en concepto de ayuda al Monasterio de Poyo (Pontevedra) la cantidad de TRES MILLONES DE PESETAS (3.000.000, pts.) para la realización de las obras de acondicionamiento, así como la adquisición e instalación del mobiliario preciso para el buen funcionamiento de la Biblioteca. Esta inversión se realizará con cargo al crédito 26.05.612 del vigente Presupuesto de la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

b) Proporcionar al personal de dicha Biblioteca la formación y asesoramiento necesarios para el mejor desempeño de sus funciones.

c) Considerar anualmente la posibilidad de concesión de una subvención para el incremento de fondos bibliográficos.

DE LA OBLIGACIONES DEL MONASTERIO DE POYO

TERCERA.-El Monasterio de Poyo se obliga respecto a dicha Biblioteca a:

a) Satisfacer los gastos de sostenimiento (agua, luz, calefacción, limpieza y otros análogos), así como los derivados de la conservación de sus instalaciones.

b) Nombrar, cesar y retribuir al personal conveniente en número, calificación profesional, para que el servicio bibliotecario quede debidamente atendido.

c) Abonar los gastos de material de oficina (impresos, fichas, tejuelos y demás de carácter no inventariable).

d) Remitir a la Dirección General del Libro y Bibliotecas el proyecto de obras a realizar y el presupuesto del mobiliario, dentro de los 20 días siguientes a la firma de este Concierto, cuyo proyecto y presupuesto deberán ser aprobados por la Dirección General del Libro y Bibliotecas.

e) Las indicadas obras de adaptación y la adquisición e instalación del mobiliario se efectuará en plazo máximo de cuatro meses, contados a partir de la fecha del siguiente documento.

f) La justificación a efectos de pago de la cantidad citada se realizará de la siguiente forma:



1º) Mediante certificado de obras realizadas, firmadas por el Arquitecto Director y conformado por el Comendador del Monasterio.

2º) En el caso del mobiliario, mediante la correspondiente factura, que deberá ser igualmente conformada por el Comendador del Monasterio de Poyo, con una diligencia en la que se haga constar que se ha recibido dicho mobiliario de conformidad.

DE LA FACULTAD INSPECTORA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO Y BIBLIOTECAS.

CUARTA.-La Dirección General del Libro y Bibliotecas podrá en cualquier momento inspeccionar la marcha de las obras y comprobar el mobiliario adquirido.

DE LA RESCISIÓN

QUINTA.-El presente Concierto podrá ser rescindido a petición cualquiera de las partes, a cuyo fin de la que lo desee deberá notificar por escrito su propósito a la otra parte con un mes de antelación como mínimo. La rescisión tendrá efectividad a partir de la fecha de la Orden derogando la aprobación de este Concierto.

Si la rescisión tuviera lugar a petición de la parte contratante citada en segundo lugar, o por haber incumplido ésta las obligaciones convenidas de la parte contratante mencionada en primer lugar, recuperará las cantidades entregadas para la realización de las obras antes aludidas y adquisición e instalación del mobiliario a que se refiere el apartado a) de la cláusula segunda.

Si la rescisión fuera consecuencia de la decisión del Ministerio de Cultura o de cualquier órgano dependiente del mismo, o se produjera por incumplimiento de sus obligaciones, todas las cantidades entregadas a que se hace referencia en el párrafo anterior quedarán en propiedad de la parte cobrante citada en segundo lugar.

DE LA VIGENCIA

SEXTA.-Este Concierto entrará en vigor al día siguiente de su firma.

En los precedentes términos, queda formalizado el presente Concierto que se suscribe, por cuadruplicado ejemplar, en el lugar y fecha al principio consignados.

EL MINISTERIO DE CULTURA Por el Monasterio de Poyo
EL COMENDADOR

P. CABANILLAS (Rúbrica) F. José Mª Vallejo (Rúbrica)
Fdo. Pío Cabanillas Fdo. José María Vallejo-Álvarez

A la respuesta de aceptación del P. Vallejo, estuvieron presentes Don Antonio Rey Soto y los testigos D. Cesáreo Otero Batalla, del Municipio de Poio, y D. Manuel Alfredo Paz Fernández, de Pontevedra, quienes firman y rubrican".

La Biblioteca de Poio, desde entonces, se consideró "abierta al público investigador", con sala de lectura, fichero, etc. En estas fechas, la Biblioteca de Poio -siempre abierta al

público- seguía siendo "privada" y propiedad de la Orden Mercedaria en dicho Monasterio.

III.2.-Con la Xunta de Galicia (18 de mayo de 1990)

SOLICITUD DE AYUDA OFICIAL A LA XUNTA DE GALICIA,

por los PP. José Mª Vallejo, Comendador, y Jerónimo López, Bibliotecario. Su contenido es del tenor siguiente.

"CIF. Q-3600105-E / Excmo. Sr. Conselleiro de Cultura e Xuventude: Xunta de Galicia - Santiago de Compostela

Excmo. Señor:

Los que suscriben, Padre JOSÉ MARÍA VALLEJO ÁLVAREZ, Director de la Biblioteca del MONASTERIO DE POIO (Pontevedra), con D.N.I. nº 7.692.130 y el P. A. JERÓNIMO LÓPEZ LÓPEZ, BIBLIOTECARIO DE LA MISMA, CON D.N.I. nº 34.147.785, a V.E. respetuosamente

EXPONEN

1º-Que la Biblioteca del Monasterio de Poio, en servicio público desde 1978 por convenio con el Ministerio de Cultura y posteriormente con la Xunta de Galicia, posee fondos bibliográficos especialmente antiguos y raros en número aproximado de CIEN MIL VOLÚMENES, con secciones de Revistas, Filminas de monumentos artísticos, etc., que alcanzan diversas materias de estudio e investigación de interés cultural, para Galicia especialmente.

2º-Que, habiendo convocado esa CONSELLERÍA DE CULTURA E XUVENTUDE, por Orden de 17 de abril de 1990, ayudas para Bibliotecas, con cargo a aplicación presupuestaria 011.02.352. A. 480 de los Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma de Galicia para 1990, para Bibliotecas privadas de uso público; a V.E. encarecidamente.

SUPPLICAN

Que para esta Biblioteca del Monasterio de Poio le sea concedida una AYUDA de 1.800.000 Pesetas (Un millón ochocientos mil), para poder realizar distintas adquisiciones de libros, en particular los relacionados con la Cultura de Galicia, en especial libros antiguos y valiosos para la investigación; al amparo de dicha Orden del 17 de abril de 1990, comprometiéndose a cumplir lo señalado en la referida Orden que regula estas concesiones de ayudas.

Es gracia que esperan obtener de la bondad de V.E. y de esa Consellería de Cultura e Xuventude, que tanto contribuye a fomentar la Cultura de Galicia con estas ayudas a Bibliotecas privadas de uso público.

Monasterio de Poio, a 18 de mayo de 1990.

Fr. José Mª Vallejo (Firma y rúbrica) / Fr. Jerónimo López (Firma y rúbrica)



EXCMO. SR. CONSELLEIRO DE CULTURA E XUVENTUDE

XUNTA DE GALICIA-SANTIAGO DE COMPOSTELA¹¹.

Desde entonces, en las subvenciones recibidas por la Xunta de Galicia a esta Biblioteca, aparece siempre como "Biblioteca de especial interés". No logré obtener, sin embargo, ningún Documento oficial sobre un Concierto entre la Xunta de Galicia y el Monasterio de Poio.

Tengo que señalar que, entre las constantes adquisiciones, destaca la de la Biblioteca del profesor D. José Fernández Gallego: unos 4.000 volúmenes, de interés para Galicia, sin parangón, no obstante con la única y más valiosa de todas, la donada por Rey Soto, a cambio de recibir, cuidar con exquisito esmero, entre otros, por el P. José María Delgado Varela, amorruibalista y mariólogo internacional, actualmente ya anciano, recibiendo condecoraciones del Estado guatemalteco, donde reside. Rey Soto fue ayudado por todos los estudiantes y profesores de Poio, en su estancia de varios años allí; yo recuerdo muy vivamente las visitas que, desde Redondela, le hacía el literato madrileño de la República, confinado a este rincón de Galicia, por el "antiguo Régimen". En el "Aula Capituli" nos dedicó varias conferencias y exposiciones de literatura, alguna con la colaboración de Rey Soto, nombrado **Terciarío Mercedario**.

Los últimos años de su vida los quiso pasar en Madrid en nuestra casa de la calle Silva: allí le acompañó, estando siempre a su vera, el P. Delgado, a quien es de justicia citar.

IV.-Donaciones valiosas más importantes después de la de Rey Soto, adquisiciones y actividad.

Además de las ayudas recibidas, como subvención, por la Xunta de Galicia, así como por la Fundación Barrié de la Maza y, en ocasiones, por la Diputación de Pontevedra, y otras donaciones del mismo Museo de Pontevedra, la Biblioteca de Poio fue adquiriendo sistemáticamente nuevas obras de interés.

Como donaciones merecen destacarse un número de libros antiguos y de gran interés mercedario de Autores de la Orden de la Merced, hecha por el Catedrático de Río de Janeiro -antiguo Mercedario- Dr. D. Emilio Silva de Castro, quien, en su Testamento, hizo donación de su Biblioteca particular de varios miles de obras a la Orden de la Merced en Brasil. Yo mismo he sido convocado en Río de Janeiro por el Vicario Provincial, P. Emilio Santamaría, en nombre de la Provincia de Castilla (actualmente es Provincia independiente, con Provincial brasileño, desgajada hace un trienio de nuestra Provincia) para seleccionar las obras de mayor interés para la Biblioteca de Poio. Gracias a la ayuda abierta del Sr. Cónsul en Río, natural de Pontevedra, pude trasvasar unas 70 cajas de libros antiguos y ediciones raras, venidas, como "valija diplomática", en Iberia y subvencionado el traslado por el Banco Pastor, según gestiones del Sr. Cónsul de España en Río.

Otro bienhechor cultural de la Biblioteca fue el Dr. en Medicina, ourensano, D. Carlos Bouzo Santiago, que aportó libros, música, y compra de facsímiles valiosos.

No debo silenciar la aportación de D. Juan Ignacio Novás Viñas, y otros más.

Por parte de la Provincia, las Comunidades de Sevilla, Herencia (Ciudad Real), Verín (Ourense), Xunqueira (Ourense) y Lekeitio (Bilbao), así como algunos religiosos, ofrecieron lotes de libros que ayudaron a incrementar el número de obras que actualmente posee. Según el P. Jerónimo, ex Bibliotecario, y todavía ayudante, *el número de libros de la Biblioteca asciende hoy a 125.000 ejemplares, sin contabilizar las numerosas Revistas periódicas, sobre todo lo referente a Galicia. Están catalogados unos 10.347 folletos, bastantes únicos o raros, todos de interés*¹².

Se han ido adquiriendo bastantes fondos bibliográficos de tema gallego, sobre todo, así como facsímiles y el "Corpus Christianorum" de la serie latina CCSL con 176 obras hasta la actualidad, 57 de la serie "graeca" y la Continuatio Mediaevalis CCCM, 209 obras.

Ha colaborado esta Biblioteca en exposiciones culturales prestando temporalmente fondos bibliográficos raros y valiosos, en Pontevedra, Vigo, Santiago de Compostela, Huelva, Valencia, etc.

Existe una Sección de Manuscritos, algunos importantes, tales como el "Libro de Consejos de los antiguos benedictinos"; la "Músic-poema de D. Tomás de Iriarte", regalado a Rey Soto por la marquesa de Astorga, en su día, descendiente del conocido fabulista; el "Onomástico Etimológico de la Lengua Gallega" del 17 de agosto de 1769 (acaso autógrafo original de Sarmiento); otros traídos de la Merced de Conxo (Compostela), y bastantes más que en honor a la brevedad no preciso.

También existe cierto material gráfico, sin catalogar hoy día. Están, con todo, informatizados los fondos bibliográficos donados por Rey Soto, desde el siglo XVI hasta el año 1950. Se ha iniciado la digitalización, aunque falta mucho para completarla. Actualmente nos encontramos con poco personal de la Provincia que pueda consagrarse a ello, y las ayudas oficiales fijas ya no son lo que han sido.

En suma, la Biblioteca actual del Monasterio de Poio tuvo como Bibliotecarios principales a los PP. Ricardo Salmés Martínez y a Jerónimo López López. Ellos, conscientes de su gran valor, consagraron muchas horas de sus vidas a modelarla y remodelarla, según las posibilidades. Y podría decir, para finalizar, que, sin estar al día en cada materia, significa -en su conjunto- una de las más interesantes para la investigación, ciertamente, en todo caso, de Galicia y su Historia y cultura, pero sin carecer de aquellas obras importantes de valor universal y algunas muy raras, que no se encuentran fácilmente en otras Bibliotecas monacales y conventuales, aunque tengan tesoros distintos. Cada Biblioteca es "un mundo" que resulta extraño y siempre



sorprendente cuando nos acercamos a ella, aunque sea -como en este encuentro- a través de las informaciones que cada expositor nos ofrece, según sus características y en función de su formación creciente, a partir de los orígenes, sin duda alguna únicos en cada casa y caso.

NOTAS:

1.-Es bien sabido cómo la desamortización de Mendizábal (11 de octubre de 1835 y la noche del 17 de enero de 1836) disuelve las comunidades religiosas, y luego son suprimidos los monasterios y conventos, expulsados por el gobernador de Madrid Olózaga, los pocos frailes ya residentes en ellos. Se completa este panorama con los decretos de 19 de febrero y 5 y 8 de marzo del 36, en que, además de los conventos de varones, deciden suprimir los de monjas que tuviesen menos de 20 religiosas.

2.-Ver *La Merced*: Número extraordinario. *Cinmcuentenario de la restauración, de 1881 -1931*, Madrid 1933.

3.-Sobre la historia de la Biblioteca del convento de la Merced de Conxo, véase G. Placer, *Ventura y desventura de la Biblioteca de Santa María de la Merced de Conxo*, Compostellanum, vol. IX, nº 4, oct-dic 1964 (Abarca entre 1692 hasta 1836). En 1802 el P. José Lápido realiza el "Primer catálogo". Tenía 32 plúteos o estanterías, con 5 cajones o estantes. LOS VOLÚMENES SUMABAN, EN EL RÉGISTRO DICHO, 5.454. Fue saqueada por los napoleónicos, que ocuparon durante 4 meses el convento marzo-junio 1809). La Comisión desamortizadora posterior se llevó 182 libros solamente, y quedaban 2.456.

4.-G. Vázquez, *Mercedarios ilustres*, ed. de Ricardo Salmés Martínez, Madrid, 1966, 423.

La vida cultural de Castilla, en la época posrestauradora, puede dividirse en dos periodos. a) 1881-1939. Casi 60 años, en los que sobresalen los PP. Guillermo Vázquez, Ramón Serratos, Serapio González Gallego y Amerio Sancho Blanco. b) Desde 1939 hasta el presente: Hay que destacar a muchos, algunos secularizados: El mismo Guillermo Vázquez, José Crespo Pozo, Gumersindo Placer, Manuel Penedo Rey, Antonio Vázquez, Francisco y un servidor, hermanos, Alfonso L. Quintás, Eliseo Tourón, M. Ortúzar, Ernesto G. Castro, Castro Seoane, Delgado Varela, Elías Gómez, Vicente Muñoz Delgado, Germán García, Alfredo Pérez, Gervasio Blanco Sahagún, Manuel R. Carrajo, Jerónimo López, Ricardo S. Martínez, Secundino Hernández, Ángel López, Jaime Asensio, José M^a Asensio, José Miguelez, Miguel del Barco, Anselmo, profesor de música en el Conservatorio de Madrid, Francisco de la Calle, etc. El P. José M^a Vallejo, "mecenaz" y propulsor de lo cultural en Castilla, desde el Monasterio de Poio y El Colegio de la Veracruz de Salamanca.

5.-Resulta, cuando menos extraño, que en la introducción a la comedia sobre *San Pedro Nolasco*, venga a decir el gran polígrafo: "No sé por qué Lope se interesó por este "santo extravagante"; lo que supone que ignoraba la edición del Mercedario Alonso Remón, *Las fiestas solemnes de San Pedro Nolasco*, Madrid, 1629. Edición moderna del L. Vázquez, con introducción, castellano actualizado, y notas, Madrid, 1985. En el prólogo Remón dice claramente haber encomendado personalmente a Lope dicha comedia del Fundador de la Merced, canonizado a finales de 1628, por Urbano VIII, y cuyos festejos se celebran en los conventos todos de la Orden, incluidos los del Nuevo Mundo, al año siguiente. Sólo nos consta la

edición de los de Madrid, casa Generalicia de la Orden, a la vez que provincialicia de Castilla.

6.-G. Placer, *Ventura y desventura de la Biblioteca de Santa María de la Merced de Conjo*, (Separata de *Compostellanum*, vol. IX, nº 4, oct-dic, Santiago, 1964, pp. 245-275).

7.-Véase Fray R. Sanjurjo, *La Biblioteca de Poyo*, en *La Merced*. Número extraordinario, 1933, 382-386.

8.-Además del "Diario", nos ofrece datos precisos asimismo el "Calendario académico".

9.-Los Catálogos editados por R. Salmés son los siguientes. I.- Catálogo de la Biblioteca del Monasterio de Poio: Incunables y libros impresos en el siglo XVI. (Cataloga, en ficha no muy amplia, 615 libros y adjunta 68 láminas). II.-Catálogo de la Biblioteca de Poio: Impresos de los siglos XVI y XVII. (Cataloga 1.233 volúmenes adjuntado 126 láminas). Madrid, 1983 y 1990, respectivamente. Me extraña no posea ningún original de Tirso de Molina, existentes en pequeña Biblioteca de la Curia provincial de Madrid: *Deleytar aprovechando* (1635), la príncipe.

10.-Corresponde fielmente al original.

11.-Hay un sello oficial de la Consellería de Cultura, en el documento recibido.

12.-Carta personal informativa del P. Jerónimo López, de fecha muy reciente, a quien agradezco ciertas informaciones, sin las cuales más de un dato quedaría sin constatar.

FARO DE VIGO



Pontevedra

El monasterio de Poio afronta la actualización de su biblioteca y halla 200 documentos del siglo XV

Susana Regueira. 16 June 2022 22:01

La Asociación de Amigos del Monasterio suma 150 socios en tres días | La informatización legado, primer objetivo

La Asociación de Amigos del Monasterio de Poio inicia su andadura con el horizonte de “poner en valor el que es uno de los cenobios más antiguos de Galicia y de España, muy especialmente su biblioteca”, recuerda el escritor Pedro de Lorenzo y Macías, uno de los integrantes de este colectivo que se presentó oficialmente esta semana en el Liceo Casino con un festival en el que se proyectó el cortometraje “El Crucifijo”. El objetivo central es la actualización, catalogación y estudio exhaustivo de la extensa biblioteca del convento. “Es una joya, no sabemos lo que tenemos”, indica el autor del libro El hebreo que descubrió América, fruto de 17 años de investigaciones en este archivo de los mercedarios.

“Hay numerosísimos incunables”, recuerdan los integrantes de la Asociación de Amigos del Monasterio de Poio, así como curiosidades. Entre ellas destacan “el libro más pequeño del mundo, escrito en 7 idiomas, entre ellos arameo”, una obra dedicada al Padrenuestro cuya autoría se desconoce.

El libro más pequeño del mundo, escrito en 7 idiomas.

“No sabemos ni lo que hay, abres un cajón y aparece un documento que a lo mejor tiene 5 siglos”, destacan. Entre las últimas sorpresas que ha deparado el archivo es que “hemos encontrado casi 200 documentos de los siglos XIV y XV referentes a la zona de Poio. Y estamos en la fase de describirlos, porque aportan información muy importante”.

“No sabemos ni lo que hay, abres un cajón y aparece un documento que a lo mejor tiene 5 siglos”, destacan los integrantes de la Asociación de Amigos del Monasterio de Poio

De Lorenzo y Macías concreta que se trata de “documentos referentes tanto a Poio pequeño como a Poio grande e indican por ejemplo que no existía Porto Santo en el siglo XV, como sostienen los que defienden que Colón nació en Poio. No existía Porto Santo en ese momento, era Andurique de abajo. Son muchos documentos que estamos analizando y que aportarán la realidad histórica”.

En solo tres días la Asociación de Amigos del Monasterio de Poio ha conseguido sumar 150 integrantes. Su impulsor, el superior de los mercedarios Arsenio Fernández Rodríguez, explica que reúne profesionales de distintos ámbitos, con la idea de crear una red que ayude a dar a conocer la biblioteca y aporte proyectos para su mejora.

La idea es que los integrantes de la asociación (especialistas en áreas como la archivística, bibliotecas o historia, entre otras profesionales) colaboren para dar a conocer el legado cultural que atesora el monasterio

El plan más inmediato es la informatización para poder dar a conocer un gran depósito que supera los 140.000 volúmenes, a mayores de legados y valiosos documentos históricos, alguno de ellos del siglo X. Esta digitalización “es lo más urgente para darlo a conocer, es lo primero”, indica Arsenio Fernández Rodríguez, “todo está como muy mezclado, tanto libros, como objetos de arte y documentos muy antiguos. Y todo eso queremos ponerlo al día y que sirva” a los interesados porque, recuerda, valiosos depósitos como los documentos de los siglos XIV y XV recién localizados y que, recuerda, “simplemente están en depósito esperando a ser estudiados”.

El superior de los mercedarios, Arsenio Fernández Rodríguez, con algunos de los incunables de la biblioteca.

“Frente al uso tan escaso de toda la documentación, biblioteca y conocimiento real nos proponemos darnos un poco a conocer”, indica el superior del monasterio, “porque hay que reconocer que desde que murió el antiguo bibliotecario, y hace 4 o 5 años, la biblioteca está un poco abandonada. Él entendía de todo, donde estaba cada cosa, y ahora queremos abrir las puertas para ver con qué gente contamos, gente preparada, que aconseje qué se puede hacer, porque uno particularmente puede presentar un proyecto, pero la duda es cómo hacerlo, porque no todos entendemos de todo”.

La biblioteca reúne más de 140.000 volúmenes, además de valiosos documentos, los más antiguos datados en el siglo X

Así, la idea es que los integrantes de la asociación (especialistas en áreas como la archivística, bibliotecas o historia, entre otras profesiones) colaboren “para dar a conocer este mundo cultural que poseemos aquí”, indica Arsenio Fernández Rodríguez, “y que ante las necesidades seamos capaces de presentar con ellos proyectos sobre lo que podemos hacer. Y siempre de fondo está el tema de la biblioteca, qué hacer con ella, cómo actualizarla etc. Y en eso es importante que asesoren quienes entienden para que la conozcan y digan que podemos hacer un proyecto de este tipo o de otro”.

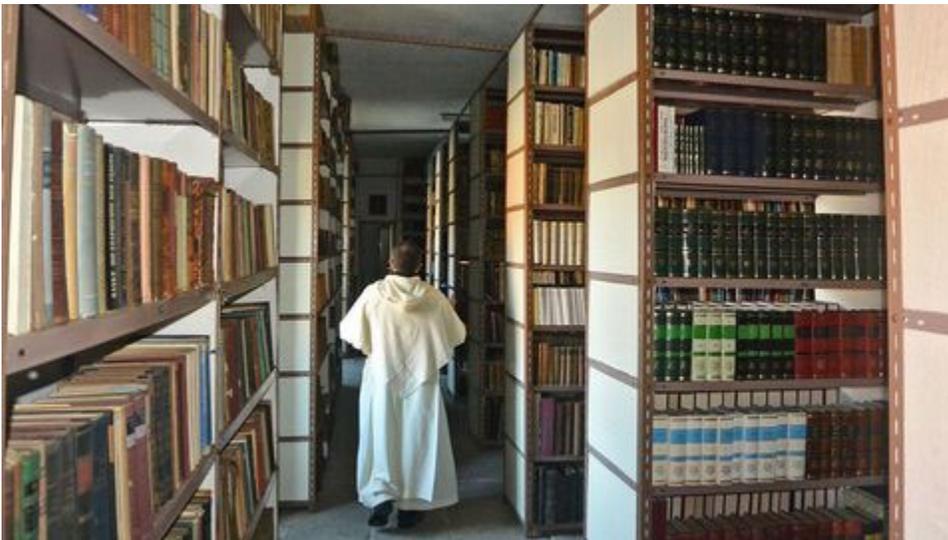
Entre los objetivos de la Asociación de Amigos del Monasterio de Poio está también contribuir a la restauración de un monumento declarado Bien de Interés Cultural en 1971. “Varias escaleras y alguna columna necesitan obras de mejora”, explica De Lorenzo, intervenciones “que precisan además licencias de las administraciones, a las que también pediremos ayudas para arreglar los deterioros”.

El monasterio de Poio saca a la luz los secretos de su biblioteca



[López Penide](#)

POIO



lópez penide

Se estima que el convento puede albergar más de 150.000 obras literarias

04 feb 2018 . Actualizado a las 05:00 h.

Considerada como la biblioteca privada más grande de Galicia, la del monasterio de Poio alberga numerosos secretos. Algunos de ellos pueden contemplarse en la muestra permanente habilitada en el propio convento, mientras que otros se cederán a la gran exposición que, con motivo del ochocientos aniversario de la orden de la Merced, se organizará en septiembre en Santiago y que se espera que también recale, posteriormente, en Pontevedra y Poio.

La primera duda que surge cuando se visita este espacio hace referencia al número de obras que albergan estas paredes. Ni los propios padres mercedarios lo tienen claro. Se habla del entorno de 120.000 libros, aunque hay otras voces que incrementan en treinta mil esta cifra, pero lo cierto es que no se dispone de una catalogación completa y exhaustiva, por lo que el número exacto de ejemplares se desconoce.

En sus fondos se guardan, desde incunables de gran valor económica y cultural, como *Comentarios a la Consolación de la Filosofía, de Boecio* o un ejemplar original y restaurado de la última biblia políglota que se hizo en Europa y que está datada en 1657 hasta colecciones más propias de una librería. Ahí está, sin ir más lejos, la de premios Planeta.

La biblioteca dispone de unas dieciséis salas, una de las cuales está directamente vinculada a la orden y en la que se pueden encontrar manuscritos procedentes del convento de Conxo. Y es que tras la desamortización de Mendizábal, la orden se restauró en esta última localidad, pero, en 1890, deciden trasladarse a Poio.

Durante muchas décadas, este monasterio fue el único lugar de Galicia donde se podía consultar completa la Patrología Latina, una colección de más de doscientos volúmenes publicada por Jacques-Paul Migne en el siglo XIX que compila textos cristianos de la antigüedad, así como medievales y, por tanto, los escritos de los padres de la Iglesia en latín. Eso sí, «con la particularidad de que tenemos un tomo repetido», precisa José Anido Rodríguez.

Este mercedario destaca, asimismo, la presencia de un mapa de Galicia firmado por Domingo Fontán en 1834, que posiblemente se incluirá en la exposición del próximo septiembre. De igual modo, la del monasterio de Poio se podría considerar como una biblioteca de bibliotecas, a fin de cuentas alberga donaciones de colecciones particulares, ya fuera de otros miembros de la orden -el caso más palmario es la del mercedario Vicente Muñoz, toda una eminencia en lógica- hasta la de Antonio Rey Soto, sacerdote y amigo personal de Castelao.

Rey Soto donó sus libros al monasterio en vida y el traslado fue más propio de una película. «La biblioteca fue trasladada de noche», refiere Anido Rodríguez. «Para evitar que nadie pudiese, en ningún momento, paralizar el traslado, fueron los frailes con un camión y la trajeron». En el convento, en la actualidad, se reproduce su despacho.

piezas emblemáticas desde incunables al libro más pequeño del mundo

La biblioteca y el despacho fueron donados en vida por este sacerdote e intelectual

La muestra permanente expone un pequeño dibujo realizado en un libro de visitas

Entre los ejemplares de más valor, la última biblia políglota que data de 1657

Es una de las curiosidades, ya que alberga decenas de ediciones de esta obra literaria

El libro impreso más pequeño del mundo contiene el Padrenuestro en 7 idiomas

La biblioteca del monasterio de Poio está conformada por unas dieciséis salas

Se estima que puede datar del siglo XVIII y era usado por los monjes en el rezo coral

El pintor donó su obra pictórica al monasterio y se expone una parte

Elaborado por Fontán, está previsto que forme parte de la exposición de Santiago

Junto con las habituales estanterías, la biblioteca dispone de salas nobles

El monasterio se puede considerar como germen de la Escola de Canteiros

El propio Machourek se immortalizó en el mosaico del Camino de Santiago

La Voz de Galicia

«La biblioteca del **monasterio de Poio** necesita un impulso, un nuevo giro»

[López Penide](#) 12 July 2018

El denominado Papa Blanco abre la puerta a la posibilidad de que algún laico coopere en la gestión de este patrimonio

Se le conoce como el Papa Blanco por el color del hábito -«el blanco como signo de la pureza de la virgen Marín»-. Desde hace unos días, Juan Carlos Saavedra Lucho (Lima, Perú, 1963), maestro general de la orden de la Merced, preside en el **monasterio de Poio** el capítulo provincial. Se trata de un encuentro de carácter «administrativo, se revisa un poco todo lo desarrollado en los últimos tres años, pero también electivo, porque se puede cambiar o renovar el equipo de gobierno provincial».

-¿Va a haber cambios en la provincia de Castilla, en la que se encuadra el monasterio?

-Es algo que estamos ahora viendo. La reestructuración no es solo a nivel de estructura, de las casas, sino también de las personas. Es como tener un tablero de ajedrez y se mueven fichas. A veces, hay gente joven y son un nuevo aire, mientras que otras veces se busca contagiar la experiencia de los frailes mayores.

-En este ámbito, ¿se nombrará un nuevo bibliotecario para el **monasterio de Poio** después del fallecimiento del padre Gerónimo?

-Es uno de los temas que tenemos que abordar y, de hecho, ya salió en los discursos. La promoción cultural de la orden ha tenido mucha importancia, sobre todo en los conventos de trascendencia histórica como es el de Poio.

-¿Cuál es la situación de la biblioteca y todo su patrimonio?

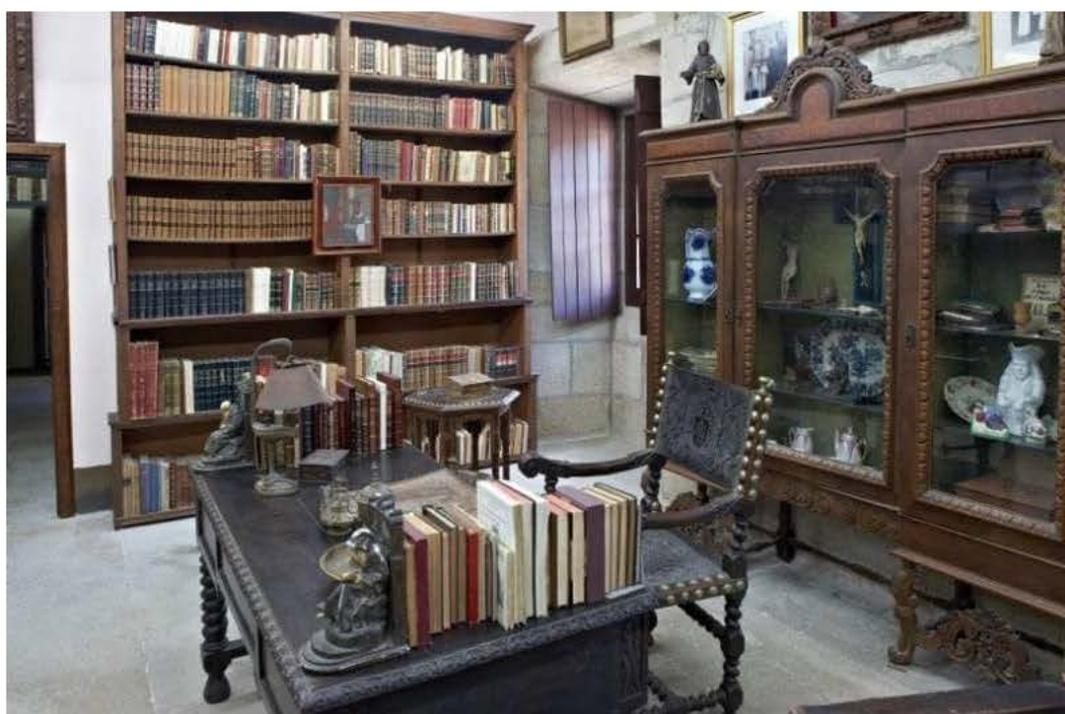
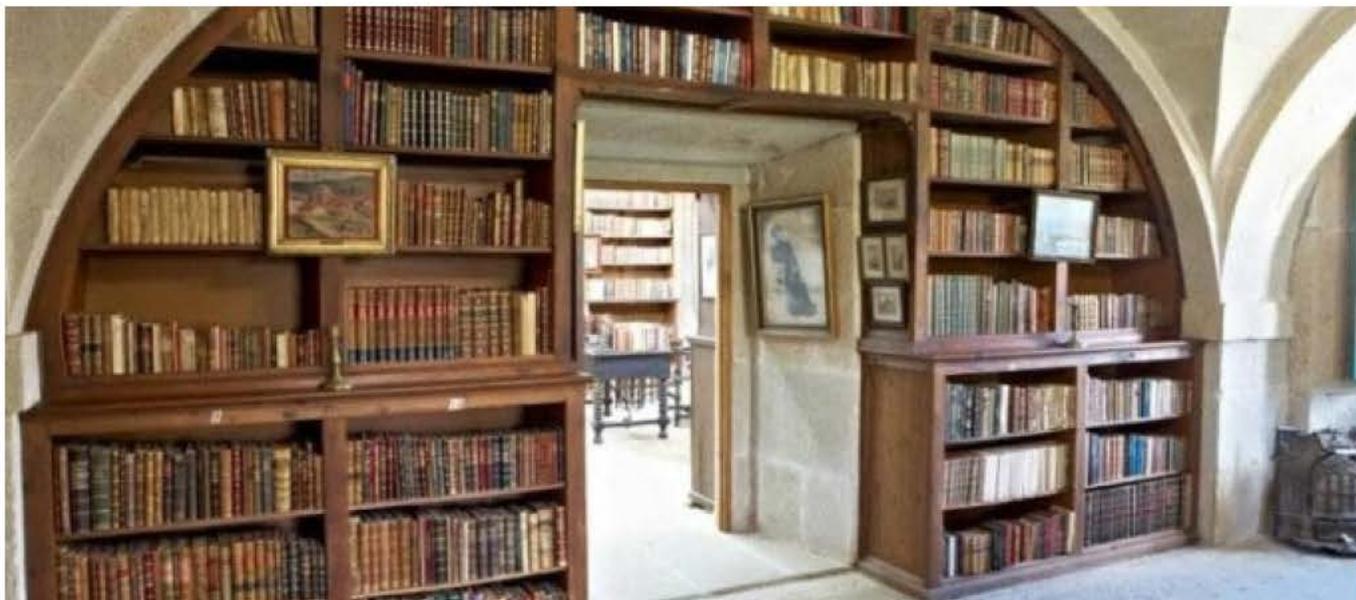
-El **monasterio de Poio** siempre se ha destacado por su biblioteca, pero necesita una actualización, una renovación, la mirada de algún personal religioso o, incluso, un laico para poder darle una nueva administración, un nuevo giro, una nueva reestructuración. Las bibliotecas siempre fueron fuente de cultura. Creo que este monasterio necesita ese impulso, un input nuevo que pueda ayudar a renovar y que esté al servicio de la comunidad, no solo religiosa, sino del pueblo y de todos aquellos que necesiten la información almacenada entre tantos volúmenes. El padre Gerónimo hizo un gran trabajo y ayudó a muchas tesis. Contribuyó a conservar este patrimonio, que no solo pertenece a la orden sino también al Estado español y a Galicia.

-Este año la orden conmemora su ochocientos aniversario.

-Sí, la fundó san Pedro Nolasco el 10 de agosto de 1218. Es un momento especial para nosotros porque es un tiempo de reflexión y de dar un impulso al carisma y a la espiritualidad hacia el futuro. Este capítulo marca una pauta clave. Estamos revisando el programa de migraciones, el proyecto de solidaridad, las campañas redentoras y el tema de los nuevos cautivos que llamamos nosotros. Todo esto nos ayuda a conocer la realidad social. La provincia de Castilla tiene presencia no solo en España, sino también en Puerto Rico, Santo Domingo y todo el centro de África. Es una realidad compleja y diversa.

-Hablando de los migrantes, ¿cómo ve esta problemática?

-Es un tema muy complejo, muy difícil, pero buscamos la capacidad sostenible de llevar adelante los programas para la acogida, la prevención y la reinserción social, en este último caso cuando se habla de la pastoral penitenciaria. Las casas de acogida son todo un proyecto en el que no solo se acoge al migrante, sino que se le acompaña, se le instruye a la hora de buscar trabajo para luego darle independencia, autonomía.





El padre Jerónimo López en una de las 16 salas de la biblioteca del monasterio de Poio en una imagen de archivo del año 2013. CARLOS FERNÁNDEZ